C.I.R.A.

PARIS, 25 OCTOBRE 1973. — NUMERO 772. PRIX : 1 FRANC. 45e ANNEE — NOUVELLE SERIE

EL COMBATE SINDICALISTE

C.N.T. ORGANE OFFICIEL DE LA CONFEDERATION NATIONALE DU TRAVAIL
SECTION FRANÇAISE DE L'ASSOCIATION INTERNATIONALE DES TRAVAILLEURS A. I. T.

Rédaction et Administration : 33, rue des Vignoles, 75020 PARIS - Tél. 797 46-86.

A Besançon le triumvirat C.G.T., F.O., C.G.C., se met au garde à vous quand Messmer éternue. Les positions de la C.G.T. ressemblent de plus en plus à celles de la Confédération des Cadres quant à celles de F.O. n'en parlons pas.

Noticiario Español

RESUELTO EL CONFLICTO DE EIBAR

EIBAR. — Los 148 trabajadores de la fábrica de escopetas «Víctor Sarasqueta», de Eibar, que desde el lunes de la presente semana se encontraba en paro por reivindicaciones sociales, han llegado a un acuerdo con la empresa y ya se ha reanudado el trabajo.

Las soluciones que han aceptado los trabajadores y la empresa, han sido las siguientes: aumento de 1.400 pesetas mensuales a los especialistas de primera y al resto del personas 1.600 pesetas mensuales.

DISPARO CONTRA LA GUARDIA CIVIL

El 2 de octubre fuedetenido en Orense por la Guardia civil Luis Abilleira Camaño, de 28 años de edad, natural de Lerez (Pontevedra).

Abilleira, según Cifra, es decir, según la Guardia civil, confesó haber sido el autor de unos disparos de arma de fuego efectuados contra unos agentes de dicho cuerpo en la comandancia de Pontevedra el dia 23 de septiembre pasado.

La agencia Cifra no informaba cómo — si voluntariamente o sometido a brutales presiones — se confesó culpable el detenido, ni tampoco — y esto no es menos importante — por qué disparó el detenido contra los miembros de la Guardia civil, en el caso de que realmente sea él quien lo hizo.

ORDEN Y DESORDEN MEZCLADOS

Copiamos del diario «Informaciones», de Madrid:

«A mediados de julio, el guarda privado de una empresa abatió en Madrid, de un impacto en el corazón, a un chiquillo de 16 años que, según indicios, formaba parte de una cuadrilla de rateros. Quince días después el guarda jurado de una finca de Artesa de Segre (Lérida) alcanzaba de un balazo a un hombre de 32 años, a quien sorprendió llevándose unos melones de la citada finca.

Estamos asombrados de la endiablada puntería de estos guardajurados, pero ni llevarse tuberías de plomo ni arramblar con unos cuantos melones merecían un balazo; es de aplicación aquí el principio jurídico del «medio desproporcionado». Sin embargo de esto, según el preámbulo de un decreto sobre el servicio de vigilantes jurados publicado por el «Boletín Oficial del Estado», mostrándose como uno de los más eficaces para la protección de determinados locales e instalaciones que así lo requieren.

No nos conforta la posibilidad de que, tras el mencionado decreto aparezca en nuestro país una legión de hombres armados detrás de la puerta de cualquier almacén o tienda. Ya nuestra seguridad pública está confiada a 60.000 guardias civiles, 28.000 policías armados (con una ampliación aprobatoria de 4.000 más y otra prevista) y 10.000 funcionarios del Cuerpo general de policía, que garantizan día y noche nuestra seguridad civil. Armar ahora a un sinnúmero de guardas privados — nos preguntamos — ¿es realmente necesario?»

MATAN A UN POLICIA»

PARIS, (OPE). — Bajo el título de «Los anarquistas españoles matan a un policía», el diario americano de esta capital, «International Herald Tribune», publicó el 27 de septiembre un despacho de la agencia United Press International gechado en Barcelona, que decía lo siguiente:

«Un policía murió anoche en un tiroteo sostenido en la parte comercial de esta ciudad con los miembros de una cuadrilla que se sospecha se dedica a asaltar Bancos, según informó hoy la policía.

En esta declaración no se mencionó ninguna adhesión política de los hombres que mataron a Francisco Jesús Anguas. Pero fuentes que están en contacto con la policía, así como algunos periódicos españoles, los declaran miembros de un grupo anarquista llamado Movimiento Libertario Ibérico (1).

➔

Noticiario español

«SOCIALISMO LIBRE FRENTE A MITOLOGIA REVOLUCIONARIA»

MADRID, (OPE). — Es el título del último libro de don Fernando Valera, presidente del Consejo de ministros de la República española en el exilio.

Valera es autor de «Introducción a la filosofía», 1929; «El pueblo en pie», 1930; «Tópicos revolucionarios», 1932; «Alma republicana», 1935; «Cómo se forja una conciencia libre», 1935; «Una voz republicana, 1937; «En el umbral de la sabiduría», 1942; «El señorío inmóvil,, 1944; «Los poetas místicos del Islam», 1945 y, «La philosophie espagnole contemporaine», 1958.

La actual edición lleva un prólogo de Salvador de Madariaga. Define bien el libro prologado cuando escribe: «Estimo que la esencia de un escritor es un testigo... Así, pues, será lícito definir también el escribir como el arte de decir la verdad... Este libro que ahora te dispones a leer lleva la firma y el sello de un escritor veraz.»

Espléndida presentación de Ediciones Oasis, d eMéjico.

GRANDES CRUCES

En Madrid el general Franco ha procedido a la concesión de grandes cruces a dignatarios militares.

Por grandes que sean estas cruces no alcanzan el peso de 200 kilos, lo que parece negar la condición heroica de los beneficiados.

EN LA CORUÑA INCLUSO LOS CIEGOS SE DECLARAN EN HUELGA

129 de los 143 vendedores del cupón de los ciegos de La Coruña, se negaron hoy a vender el cupón como protesta por no haber sido atendidas como protesta por no haber sido atendidas sus reivindicaciones salariales, las cuales incluyen la percepción del salario mínimo interprofesional, 186 pesetas diarias.

Un portavoz de la Organización de Ciegos ha manifestado que están en estudio las solicitudes de los vendedores.

CONFLICTO EN «RODAMIENTOS S.K.F. ESPAÑOLA, S. A.»

MADRID. — El conflicto de la empresa «Rodamientos S.K.F. Española, S.A.» se ha visto agravado al tomar la decisión de despedir a veintitrés trabajadores e iniciar expediente a siete enlaces sindicales. La fábrica continúa cerrada, aunque la empresa ha manifestado que volverá a abrirla el lunes. El jurado de empresa se ha dirigido a la dirección en el sentido de que reconsidere el despido de los citados trabajadores, pero las conversaciones no han dado ningún resultado positivo.

El pasado día dos fueron despedidos otros cinco obreros, y ayer los vocales del jurado de empresa presentaron una denuncia contra el director de «Rodamientos S.K.F., señor Hol During, como responsable del cierre ilegal de la fábrica. El conflicto afecta a seiscientos trabajadores, y se inició como consecuencia de un paro laboral al no atender la empresa las peticiones de los obreros.

EN PRO DE LOS OBJETORES DE CONCIENCIA

VIGO. — La junta de gobierno del Colegio de Abogados de Vigo ha acordado hacer suya la propuesta del letrado don Alfonso Alvarez Gandara, en relación con los objetores de conciencia.

El señor Alvarez Gandara había propuesto que la represión penal a los objetores fuera sustituida por un procedimiento que se declara conveniente para la depuración de la verdad sobre su objeción.

Haciendo suya la propuesta, la Junta de Gobierno del Colegio de Abogados de Vigo manifiesta su conformidad con la petición del Consejo General de la Abogacía que, en sesión del 28 de abril pasado, y a iniciativa del Colegio de Valencia, se habia referido al mismo tema y había solicitado un amplio indulto para los objetores que cumplen condena por tal motivo. Asimismo se acordó notificar dicha propuesta a los procuradores en Cortes representantes de la abogacía a fin de que formulen las oportunas enmiendas al proyecto de ley, pendiente de discusión en las Cortes.

PETICIONES DE LOS TRABAJADORES ZARAGOZANOS DEL METAL

En sesión celebrada por el Pleno de la Unión Provincial de Trabajadores y Técnicos del Sindicato del Metal, se ha pedido la elevación del tope mínimo exento del impuesto sobre rendimiento de trabajo personal, fijado actualmente en 100.000 pesetas anuales, por estimar que el trabajador está sometido a una presión fiscal porcentualmente superior a la de las empresas.

Fue objeto de detenido análisis la gran escalada de los precios que ha incidido de manera considerable sobre las tablas salariales del convenio provincial siderometalúrgico, pactado para dos años, y en otro orden de asuntos, se acordó recabar una mayor participación de la Unión en la solución de los conflictos laborales del sector que les afecta.

EL FERROL: CIERRE GUBERNATIVO DEL CENTRO SOCIAL «SANTAMARIA»

LA CORUÑA. — El gobernador civil de La Coruña ha ordenado el cierre durante seis meses del centro social «Santamarina», de El Ferrol, al mismo tiempo que se inicia la acción judicial pertinente y se solicita la suspensión definitiva de actividades en la citada sociedad.

La orden gubernativa está relacionada, al parecer, con la detención del presidente del centro «Santamarina», acusado de distribuir propaganda ilegal y que ha ingresado en la prisión de La Coruña, así como con el hallazgo de material presuntamente subversivo en el domicilio social.

La doble muerte

Una hoja comunista pretendidamente editada en el Interior da cuenta del fallecimiento de José Moix, ex confederal sabadellés convertido al comunismo y luego sucesor de Comorera en la presidencia del PSUC.

No nos guía ningún prejuicio contra este ex compañero y probado contrario nuestro. Es el sistema falso, irrevolucionario del pesuquismo el objeto de nuestra inevitable repulsa. Porque sin claudicantes y aventureros no había PSUC posible. Ese partido nació cinco días después del 20 de julio de 1936 por encargo del cónsul bolchevique Antonov, uno de los agentes de Stalin destinados a corromper y liquidar una revolución social en la cual el comunismo no tuvo arte ni parte.

Pero abandonemos ese tema para integrarnos al propósito esencial de este artículo.

Tajantemente afirmamos que sin la escoria humana segregada, en trazas de depuración, por la C.N.T., movimiento popular por esencia, no habría existido génesis de partidos políticos que la propia C.N.T. ha tenido singularmente enfrentados. Con más o menos encono, probados compañeros de ayer se convirtieron en férvidos contrarios de la sindical anarcosindicalista que tantos quebraderos de cabeza produjo a gobernantes de todos los matices, incluídos el republicano castizo y el republicanismo regionalista. La persecución y la mala saña se cebaron contra nosotros, y en tan detestable ejercicio se distinguieron ex compañeros que tiempo atrás nos habían tenido como amigos, por vergüenza, creemos, de no ser lo que nosotros seguíamos siendo; por rabia interna suya de no podernos afrontar en personas formales sino en entes necesitados de cinismo para superar engorrosas situaciones.

Moix personalmente era merecedor de respeto como toda persona bien nacida, y valga decir que por lo conocido de sus férvidas cuan sinceras actuaciones de juventud le guardábamos un resto de buena voluntad porque los buenos recuerdos se pagan con algo. Mas, ¿cómo explicarían hoy su defección inexplicable los grandes sindicalistas y osados anarquistas que fueron Beltrán, Rozas, Soler (Antonio) y otros compañeros sabadellenses que cuando la unidad confederal pactada en mayo del 36 en Zaragoza prefirieron quedar marginados (con toda la Federación Obrera de Sabadell, siendo esto lo más duro), para luego, lentamente, primero en tratos con Largo Caabllero y más tarde con la adherencia a la sucia cohorte comorerista, quedar enmarcados en un comunismo apócrifo, irracional en Cataluña, desleal en todos sus ámbitos, despótico en todas las esferas, siendo así que la formación de los compañeros citados era sustancialmente anarquista? ¿Cómo justificar estas contradicciones «anímicas» en individuos que, por haberse formado voluntaria y decididamente en escuela libertaria no debían, no podían sujetarse a una disciplina de partido, y mucho menos siendo el mismo de naturaleza totalitaria?

En Antonio Soler, en Beltrán, en Rozas no podemos concebir una sinceridad de trato con los Comorera y Cía., tan diferente de su modo de ser, tan incapaces — nuestros tres ex amigos —, de someterse, de humillarse, de autoanularse en plena renuncia del Yo que tan orgullosamente y dignamente habían sostenido en sus largas luchas sindicalistas y anarquistas en compañía de Durán, de Pera, de Bruno Lladó y otros más que no sucumbieron a las prolijas y míseras llamadas del personalismo.

A Moix, más tardo en acudir a la lucha obrera tal vez por verdor de años, es casi seguro que el acratismo no le preocupó en demasía. Como sindicalista sí fue intuitivo y enérgico; como persona tenía el don de hacerse necesario, tanto en presencia como por la palabra y la decisión ante las autoridades y la burguesía. Era, con los tres nombrados en primer lugar y Lladó, la piedra básica del sindicalismo lugareño con ramificaciones regionales. Nadie dudaba, en la época, de un Sabadell anarcosindicalista hijo de los Claramunt, A. Rosell, Marcet, Ubac, e incluso de Mateo Morral, orgullo callado de la gente militante en la Obrera. Y sin embargo, la piedra filosofal del sindicalismo sabadellés se desintegró con facilidad inaudita, desconcertante, originando en Antonio Soler el daño de entraña de perder treinta años de vida anarquista, fervientemente anarquista, y a los demás — Beltrán y Rozas — cosa parecida. ¿Cómo argumentarían actualmente — repetimos — esa pérdida moral que tanto había prestigiado a tan —a la postre— malogrados amigos? En Moix podemos convenir en un «affaire» de temperamento, de orgullo personal, de situación del ente por debajo de las ideas, ya que un día, en el fragor de la disputa, a los «saludos anarquistas» opuso los «saludos sindicalistas por ser más interesantes» y ello con aquiescencia de Soler, Beltrán y Rozas, ya un tanto amaestrados, ya con el antiguo orgullo anarquista derivando en girones.

Todo vino del estallido treintista, que prendió en la Obrera de Sabadell por espíritu politiquero insensiblemente penetrado en la misma, y ya en ello y por impulso de Moix, el toro de la discusión fue tomado por los cuernos. El vaho de la política les nublaba a los «moixistas», el raciocinio. No importa que dijeran lo contrario. Entraron en la pendiente claudicante y pese a las protestas de fidelidad al espíritu cenetista, Moix, Soler, Beltrán, Rozas, Flor, Espartaco Puig, Roldán Cortada, etc., se iban acomodando al comunismo, en tanto Pestaña creaba partido por su cuenta y otros causaban alta en la Esquerra Republicana y en el POUM, comprobándose, una vez más, que cada escisión confederal engloba un cupo de ex en potencia, de presuntos desertores a los cuales la circunstancia de un banderín de protesta levantado por eso o aquello, da pretexto de fuga de su lugar de origen.

Que en medio de la turbamulta de dejaciones emerja la noble figura de un Juan Peiró y otros juanes de buenos deseos, no niega la presencia real de un mayor número de claudicantes. Piénsese en el daño de dos Federaciones Obreras CNT ingresadas en el comunismo: la de Sabadell y la de Manresa. La unidad sellada en Zaragoza, más la convenida en Limoges en 1961, no alcanzaron a recuperar anteriores efectivos. A la sazón el personalismo recaba su derecho al estropicio, al mórbido placer de restar. Ayer como hoy, y hoy como mañana. Porque una tercera Unidad abriría puertas a la cuarta, y así sucesivamente hasta llegar al «autoexterminio» de la Confederación, placer que nadie ha conseguido desde fuera.

...Aunque desde dentro ello será difícil, y vaya esta afirmación como responso a José Moix y a cuantos com él se les ha ocurrido, en este mundo, fallecer dos veces: una por apostasía y otra por ley natural de existencia.

Juan FERRER

El último estreno Alberto Ghiraldo

Alberto Ghiraldo

por JUAN JOSE DE URQUIZA

En el mes de enero de 1934 llegó a Buenos Aires Alberto Ghiraldo, el «desterrado voluntario», de paso para Santiago de Chile, después de haber vivido más de quince años en Madrid.

El nombre del poeta y dramaturgo tan vinculado a episodios y hechos de la vida literaria de fines y comienzos de siglo, como también a las luchas del movimiento anárquico argentino, era todo un testimonio viviente de un pasado que mi curiosidad juvenil ansiaba apreciar de cerca.

Acudía a mi memoria la lectura de sus libros de versos, de cuentos y de observaciones: **Fibras, Gesta, Los nuevos caminos, Música prohibida, La tiranía del frac, Carne doliente, Triunfos nuevos, Cantos argentinos, El peregrino curioso y Humano ardor.**

De ese espíritu «disconforme, violento y amenazante» conocía sus comedias y dramas: **Alas, Doña Modesta Pizarro, La cruz, La columna de fuego, Los salvajes** y especialmente **Alma gaucha**, su obra teatral de mayor resonancia desde que la estrenara en 1906 la compañía de Pablo Podestá. ¿Qué decir de su acción romántica y de sus iniciativas periodísticas en **El Sol, Martín Fierro, La Protesta, La Antorcha, Buenos Aires** e **Ideas y Figuras?**

He aquí cómo el destino me ofrece la circunstancia anhelada de ponerme en contacto con el autor de **Alma gaucha.** Una noche llego a la casa de Enrique García Velloso — calle Arenales 1257 — y cuál no sería mi sorpresa cuando me dicen que esperan a Alberto Ghiraldo.

Breves minutos después, los dos amigos, García Velloso y Ghiraldo — que habían actuado juntos en jornadas memorables: fundación de la Sociedad Argentina de Autores y en el movimiento teatral que logra la conquista del 10 por 100 de derechos de autor — volverían a encontrarse en el mismo escritorio de reuniones inolvidables. Anuncian al poeta; venía de visitar al doctor Alfredo L. Palacios. Y con la vertiginosidad de un film ora risueño, ora melancólico, comenzó el diálogo de dos espíritus de conformación intelectual diametralmente opuestas, pero a los que una vieja amistad cimentada en idénticos anhelos artísticos hacía posible la admirable convivencia de ideas a través del tiempo.

Al conjuro de los recuerdos asistí — otras noches se repitió la escena — a la más estupenda evocación de una Buenos Aires en todos sus aspectos desconocidos para mi generación.

En esas noches en que nos sorprendía el alba, habló Ghiraldo de la edición de las obras de Galdós, que bajo su asesoramiento se publicó en España; del archivo epistolar de Rubén Darío, que él consideraba extraordinario como documentación de una época interantísima, opinión confirmada por la crítica al aparecer el libro y leer «los mensajes de las cien aves líricas que, esparcidas por el mundo, sostenían a través de tierras y de mares conversación con la grande «alma»; de su adaptación a la escena argentina de la novela de Alarcón **El capitán Veneno,** realizada por pedido de Roberto Casaux, cuando el eminente actor visitó a Madrid; del propósito de fundar en Chile una revista literaria con proyección continental; de la temporada de 1915 que organizó en el Teatro Nacional, con la angustia del estreno de la comedia de García Velloso **El zapato de cristal,** pues, a seis días del «debut» el autor no había entregado el tercer acto de la obra. Finalmente Ghiraldo se detuvo en relatar su propósito de escribir una leyenda dramática basada en el tremendo episodio de Barranca Yaco.

Pasa el tiempo. En 1935 recibe García Velloso el libreto de **La copa de sangre** — así titula su drama en tres actos breves y ocho cuadros —, «tan de actualidad — anota — con motivo del centenario reciente del general Quiroga».

Es necesario señalar que en esos momentos se acentuaba en los teatros de Buenos Aires la crisis artística. Los autores de significación comenzaban a sentir los inconvenientes que impedían estrenar sus obras en compañías que respondieran a un reparto adecuado. El auge de la radiofonía y del cine nacional en esa época creaban al teatro problemas nuevos que el tiempo ha agudizado en forma profunda.

Vemos entonces cómo los amigos de Ghiraldo logran que **La copa de sangre** sea aceptada por un elenco nacional.

El 14 de agosto de 1936 aparece en **Noticias Gráficas** un suelto exaltando la personalidad de Ghiraldo y diciendo que «sabemos que ha escrito un drama de carácter histórico basado en la vida de Santos Pérez, el matador de Quiroga» y agrega: «Escasean aquí las compañías dramáticas de actor; es lástima, pues una obra de Ghiraldo es siempre algo de trascendencia para nuestro teatro, tan huérfano de verdaderos valores.»

Tres días después, el jefe de la página de Teatros del citado diario, Pablo Suero, publica una carta de Enrique García Velloso que dice: «He leído tu suelto sobre Alberto Ghiraldo. Efectivamente, habría que hacer algo por uno de los compañeros de la primera hora del 10 por 100... Yo tengo, desde hace un año, una admirable obra suya, que me envió desde Chile. Se llama **La copa de sangre.** La he llevado a varios directores y primeros actores. Con una incomprensión o falta de interés por ese género, me la han devuelto. Esperando mejores noticias, no le he escrito a Alberto. El otro día, precisamente, el hermano del novelista Insúa, que se halla en Buenos Aires, me habló al respecto porque había recibido carta de Alberto, y al interesarse me confirmó el estado precario del autor de **Alma gaucha.** Si tú pudieras hacer algo, te ofrezco la obra. Te repito que es muy hermosa. Corta. Podría hasta representarse en una sección del Cómico o del Mayo. Contéstame.»

«La sugestión de García Velloso — dice Suero al día siguiente — no ha caído en el vacío. Domingo Sapelli, director de la compañía nacional que ocupa el Mayo, demuestra interés por la pieza de Ghiraldo, habiendo manifestado que buscará al autor de **El tango en París** para conocer la obra del poeta.

»También Luis Bayón Herrera, que dirige el Cómico, con Julio F. Escobar, y es viejo amigo de Ghiraldo, leyó **La copa de sangre** y conceptúa que es una bella pieza de teatro, pero, contra sus deseos, no podrá estrenarla en el Cómico, pues se requiere para ello un actor dramático. Bayón Herrera, pensando en cuál de los elencos podría interpretarla, recordó al del Mayo, cuyo actor Sapelli, le parece indicadísimo para ese trabajo y ayer mismo le envió **La copa de sangre.**»

El 30 de octubre nos encontramos con la noticia de que Domingo Sapelli no ha permanecido indiferente a los llamados hechos para obtener que un elenco nacional estrenase en Buenos Aires la pieza de Alberto Ghiraldo. Al efecto ya ha iniciado la compañía que aquél encabeza con Gregorio Cicarelli y Juan Dardés los ensayos de **La copa de sangre.**

Y a todo esto, ¿qué piensa Alberto Ghiraldo de su próximo estreno? En la correspondencia mantenida con García Velloso encontraremos sus inquietudes, sus anhelos... Son más de veinte cartas al respecto, redactadas a lápiz en su mayoría, utilizando formularios del correo de Chile. En la carta del 3 de noviembre de 1936 dice Ghiraldo: «Querido Enrique: después de tan prolongado silencio recibo su telegrama anunciándome la puesta en ensayo de **La copa de sangre** y me pregunto si será oportuno el estreno, teniendo en cuenta lo avanzado de la estación, y tratándose, como tengo entendido, de una empresa que termina su temporada. Espero la carta con detalles al respecto para formar juicio definitivo. Alguien ha dicho que cada obra, como nosotros, tiene su destino. El de mi obra lo marcarán ustedes y en ustedes únicamente confío.»

Vuelve a escribir Ghiraldo a García Velloso: Hoy me llega su grata del 31 de octubre, que me apresuro a contestar. Me dice usted cosas muy nobles y halagadoras para mi obra. ¡Ojalá todo resulte como usted lo prevé! Claro está que queda usted autorizado para inscribir **La copa de sangre** entre las que deben optar al premio de que me habla. Yo no puedo negarle a usted esta autorización, pero le pido que, con la sagacidad que le reconozco, no haga tal inscripción si el jurado que debe intervenir en este asunto no le inspira absoluta confianza por los motivos que sea. Usted, mejor que nadie, conoce a mis enemigos en ésa y alguno puede estar oculto en la Comisión Nacional de Cultura... En fin, resuelva usted como crea mejor, queda en libertad de acción sobre el punto.» Y a renglón seguido, dice: «Ahí van las declaraciones para los periódicos.» Son las que refieren cómo se gestó y fue cobrando alas en su espíritu el proceso que informa la obra que ensaya la compañía del Teatro Mayo.

El 7 de noviembre de 1936 la compañía Cicarelli, Sapelli, Dardés estrena **La copa de sangre.** La crítica se pronuncia con elogio unánime para la obra del poeta.

Alberto Ghiraldo tiene conocimiento del estreno por un telegrama que le envía García Velloso: «Estrenóse hoy **La copa de sangre** con éxito rotundo. Destacóse actor Sapelli. Público intelectual. Llamadas fragoseras. Un abrazo.»

Y en carta de fecha 21 de noviembre dice Ghiraldo: «Por fin ayer 20 me llega la grata del 11 con los recortes sobre el estreno de **La copa de sangre,** todo buena cosecha...

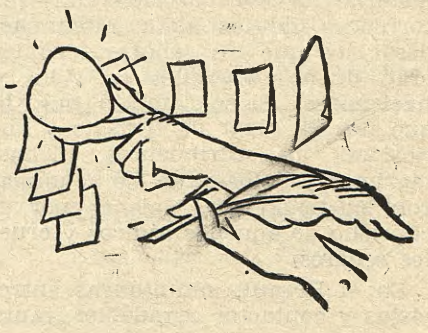
»Gracias muy sinceras por todo al noble compañero. A usted principalmente le debo este éxito que usted calificó de absoluto desde el punto de vista artístico y teatral. ¡Bien! Si no es posible exigirle más a la época, absurda como usted dice, porque atravesamos, contentémonos con esto, y adelante. Ahora queda el rabo por desollar con lo del concurso. A usted también la **responsabilidad** — es decir y va en broma... — de lo que ocurra. Ya sabe usted mi modo de pensar sobre estas cosas...

Pero en la carta del 23 de diciembre, después de hablar de que prepara un drama histórico con la figura de Güemes, manifiesta: «Me da usted un verdadero placer con la noticia sobre José A. Oria y José León Pagano respecto al concurso. Estimo en mucho la opinión de ambos y aunque los otros miembros del jurado me negaran, la afirmación de aquéllos quedará siempre como un premio para mí.»

Con gran alegría en carta del 5 de enero de 1937, escribe: «Querido Enrique: cuando yo me consideraba satisfecho con el éxito popular y artístico de **La copa de sangre** me llega su grata noticia del Premio Nacional acordado a mi poema por la Comisión Asesora... Miel sobre hojuelas, amigo. A usted le debo también este triunfo. A usted que supo estimularme en el momento oportuno. A usted que creyó en el concurso cuando yo con mi pesimismo no habría siquiera pensado en él.»

Efectivamente, la Comisión Asesora para los premios a la producción teatral de 1936, integrada por Alvaro Melián Lafinur, José A. Oria, José León Pagano, Arturo Vázquez Cey y Julio Viale Paz, ha aconsejado por unanimidad una recompensa para el drama **La copa de sangre,** de Alberto Ghiraldo.

(Concluye en la página 7)



Impresiones de verano

por **Lozano Pensador**

Actualmente las vacaciones son un motivo de contratos y de impresiones, no sólo por lo que afecta a las entrevistas familiares y compañeriles, sino por excursionismo, que quien lo ama y se le presenta alguna oportunidad, nos ofrece un medio de estudio, de admiración y de reflexión a la vez. Es satisfactorio, maravilloso, tomar contacto, cambiar impresiones con aquellos seres afines que permanecen en varias regiones y que sustraídos de las influencias del ambiente vulgar, día tras día se los ve ocupados, ya sea en las actividades de la militancia o en la simple preocupación del estudio y la filosofía, elevándolos al máximo grado, ya fuere intelectual o moralmente. Ello reviste una forma de concepción del epicureísmo que nos sobrepone en las delicias del goce de nuestros espíritus, por encima de las preocupaciones y de los goces naturales. ¡Ah, amigos! Pero paralelamente a esos goces humanos hay el goce lírico, armonioso, encantador, del contacto y contemplación de la naturaleza, y muy particularmente de las montañas que en sí encierran tantas diversidades que van desde el estudio del ser más diminuto y, pasando por su historia, hasta el ser más visible y voluminoso.

Una tarde del mes de julio tuve ocasión de dirigirme a un pueblo de la bella Provenza, situado en alta montaña. Suspendido en su altura por un conglomerado de rocas compactas, petrificadas por la acción del tiempo y de las edades, «Le Beaux en Provence», situado en las Alpilles a 280 metros de altitud, dominando hacia el sureste la fértil llanura de Crau y de vista panorámica excelente hacia el horizonte lejano. Su origen, remoto, posiblemente romano, con vestigios notables de la Edad Media y del Renacimiento. Las calles con pendientes accesibles, con sus casucas de piedra dura, y de arquitecturas de sus épocas respectivas. Pero sobre la cumbre o promontorio allanado, soporta diversamente trozos separados de lo que fue un inmenso y compacto castillo. Para subir a la planicie de la fortaleza, mete los pies el viajero por peldaños altos y desgastados, con una baranda de hierro de grande abertura. En un día de fuerte viento (el mistral), da vértigo esa ascensión penosa y de peligro. En aquella ladera vertical que domina la verdosa llanura, no dejé de pensar sobre el significado de dicha fortaleza y el papel que pudo representar durante el curso de los siglos. Puede ser que los vigías en su atalayas observaran el amplio horizonte para dar la voz de alerta por la presencia de ejércitos invasores; puédese también que a los presos de esos mismos ejércitos y a los rebeldes descontentos, el señor feudal los hiciese saltar por aquel profundo precipicio con la complacencia de sus incondicionales vasallos. De esta clase de hechos se reflejan muchos en la historia de los castillos con sus torreones de las altas montañas, desde los que los señores feudales eran dueños absolutos de vidas y haciendas. Pensé también que lo que hoy es lugar de turismo y curiosidad. los sufrimientos, luchas, lágrimas y dolores que se acumularon en tiempos ya lejanos por el capricho de aquellos sádicos y crueles señores.

En el Hérault simultáneas entrevistas y contactos agradables, tanto familiares como compañeriles, causáronnos gratas satisfacciones recíprocas. Destaca también una excursión familiar por conducto automovilístico, en un 15 de agosto de sol radiante, con calor sofocante. Un alto en el camino en «Lamalou les Bains», que nos fue de simpática y corta permanencia. Pero avanzando camino hacia el oeste, cual fue mi regocijo de penetrar por carretera asfaltada, cerca del pueblo de Olargues, por un estrecho valle llamado «Les Gorges d'Eric». Lo que precedentemente debió de ser naturaleza virgen con senderos angostos y caminos de herradura, ahora está convertido en caminos accesibles para los vehículos mecánicos. Pero la naturaleza guarda su esplendorosa belleza, su configuración y sus secretos que la hacen admirativa y atrayente. Se conservan senderos que zigzagueando conducen a lugares de excepcional y agradable permanencia. Hacia uno de esos lugares se encaminaba una juventud apasionada, sudorosa, pletórica de vida y dinamismo, con su enorme equipaje mochilero, hacia el resguardo lagunero de arroyuelo para tomar el baño en aquella agua pura y cristalina. Con atención admirativa veía a esos jóvenes de ambos sexos que huyendo unos momentos de las insalubres ciudades, penetraban en la naturaleza cuasi virgen para gozar de las delicias de los rayos solares y refrescar en las aguas del arroyo sus epidermis gozosas de agua. ¡Cómo los envidiaba por mi edad avanzada, lamentando no poderme adherir y confundirme con esa pléyade juvenil!

En las cumbres altas de ese desfiladero veía en algún vértice que otro, enormes rocas de granito que parecían estar sostenidas sobre puntas de alfiler. Las laderas eran verticales y pensé que una borrasca o un fuerte viento podrían desmoronarlas y caer quizá en las profundidades del valle, o en las márgenes del arroyo. Así contemplé una enorme roca que deduje debió de haber caído en lejanos tiempos a los bordes del arroyo y que la acción del tiempo y las impetuosidades de las aguas en momentos de crecida, la habían aplanado en la parte superior. Fue en esa roca donde ví dos jóvenes alargados, él como un Adonis, ella una Venus gozando el sol, sumergiéndose luego en la concha de agua límpida y transparente del arroyo.

En la pendiente opuesta de la montaña, orillando el camino asfaltado, había fragmentos, partículas de mármoles y de piedras quizá calcáreas, quizá arcillosas, que el reflejo de los rayos del sol las hacía brillar como puntos fosforescentes, ora plata, ora oro. Pensé aquí en las riquezas contenidas en las entrañas de la tierra y en su superficie, con los consabidos servicios que nos dispensan el progreso y la técnica modernas, que tantos y tantos sacrificios les cuesta a nuestros hermanos mineros para extraerlas; siendo las más apreciadas las materias más brillantes: lata, oro, brillantes, topacios, etc., y que tanto ostentan orgullosamente las mujeres de los capitalistas. Me vino a la memoria aquel pensamiento de Fermín Salvochea que decía: «Si con el microscopio de la sociología pudiésemos observar el contenido de las joyas que luce la burguesía, en ellas hallaríamos los glóbulos rojos que les faltan a los trabajadores.» Pensé también en esa armonía, en esa quietud montañesa, con su complemento admirable, desde la partícula más diminuta de arcilla, cuarzo, mica, o asperón, hasta la enorme roca, los bosques espesos, verdes y frondosos; las plantas silvestres, de flora variada, hasta la brizna de hierba, añadiendo la fauna, la multiplicidad de animales que la pueblan; sin olvidar al apacible y rústico montañés. Todo ello da a las montañas un aspecto singular, admirable, que contrasta con la vida de la llanura, ofreciéndonos una sinfonía poética encantadora. Pensé profundamente que tanta variedad conteniendo buen oxígeno y libertad, los hombres podrían gozaría lo máximo si supiesen entenderse, realizando profundos cambios de convivencia social que garantizaran la igualdad económica y la libertad máxima, manantiales de amor y de felicidad humana. Sería entonces cuando se gozaría ampliamente en las llanuras, en las pequeñas y grandes ciudades, y en las montañas. Ese ideal consonante con las bellezas naturales, ¿no os parece lectores y amigos que pudiese ser la anarquía? Yo creo que sí, por ser la más bella y justa concepción del hombre.

Burdeos, septiembre 1973.

Pronto CALENDARIO

S.I.A.

1974

Como cada año, SIA confecciona su Calendario, que sirve a la vez, con los beneficios que obtiene, para ayudar a los compañeros necesitados y las víctimas del fascismo. Al mismo tiempo instruye e ilustra, con sus imágenes a cuantos se interesan por su obra, contribuyendo a divulgar por todo el mundo a los hombres más ilustres y más caracterizados por su humanismo y su saber científico; asimismo hace resaltar las fechas más heroicas del proletariado, como las más negras de la historia de la humanidad.

El año 1974 nuestro Calendario tratará de una de las épocas tristes y sangrientas del siglo XX. La aparición, fundamentos y desarrollo del fascismo en el mundo, especialmente en Italia, Alemania, España, etc., y los personajes españoles a sueldo del que tuvieron en él intervención.

Como cada año, este C. N. exhorta a todos los amigos y simpatizantes de SIA a adquirir y divulgar nuestro Calendario entre sus amistades. Y, al mismo tiempo, les recomienda que a partir de este instante empiecen a hacer los pedidos, como de costumbre, a este Consejo Nacional, 4, rue Belfort, 2º étage, para tomar nota y servirles en el momento oportuno.

Esperando, como todos los años, que los amigos y simpatizantes responderán a la obra solidaria que SIA viene realizando hacia los necesitados, adquiriendo nuestro Calendario.

EL CONSEJO NACIONAL

Servicio de Librería

CUATRO NUEVOS FOLLETOS

A disposición de los compañeros para lectura y propaganda:

LA ANARQUIA (en español), E. Malatesta.

ANARQUISMO Y SOVIETISMO, R. Rocker.

LA LIBERTAD, Bernard Lazare.

ANARCOSINDICALISMO (documentos).

Un franco cada uno. Los dos primeros 2 F., si se prefieren encuadernados.

Dirigirse a esta Administración.

«De las guerras coloniales a la guerra civil», Dr. Bastos	
«La población española, siglos XVI a XX», J. Nadal	15 00
«Las Crisis agrarias en la España moderna», G. Anes	60 00
«Historia del constitucionalismo español», Sánchez Agesta.. ..	30 00
«Introducción de la Ciencia Moderna en España», J.M. López	7 50
«Economía e ilustración en España, siglo XVIII», G. Anes	7 50
«Como triunfó el proteccionismo en España», Pugés..	12 00
«Informe sobre la ley agraria», Jovellanos..	15 00
«El Constitucionalismo revolucionario de Pi y Margall», Jutglar	7 50
«Ideologías y clases en la España contemporánea», Jutglar (2 tomos)	35 00
«Historia política de España contemporánea», F. Almagro (3 tomos)	45 00
«El sindicalismo en Barcelona», Balcells..	12 00
«Elecciones y partidos políticos de España (1868-1931)», M. Cuadrado (2 tomos)	100 00
«El Movimiento obrero y sus orígenes en Andalucía», J. Sánchez	2 00
«Masones, Comuneros y Carbonarios», Zavala	35 00
«Sociedad e ideología en los orígenes de la España contemporánea», E. Terrón	35 00
«Orígenes del pensamiento reaccionario español», J. Herrero	45 00
«Okrana», Wasiliev.	
«Jeremías», Zweig.	
«La Eneda», Virgilio.	
«Su vida», Teresa de Jesús.	
«El Anticuario», Scott.	
«Pata de la raposa», P. de Ayala.	
«Avisos Históricos», Pellicer ..	7 50
«Problemas del Sur de España»,	
«De Granada a Castelar» Azorín.	
«Cuentos populares rusos», Atanasiev.	
«A la découverte de Han Ryner	14 50
«Songes perdus»	12 00
«La Soutane et le Veston»	12 00
«Crépuscules»	9 00
«Dans le mortier»	9 00

Giros y pedidos a Roque Llop.
CCP 1350756. Paris
33, rue des Vignoles (Paris 20e).

ERRICO MALATESTA : L'ANARCHIE

(Suite du nº 771)

« Le communisme est un idéal. Ce sera un régime, un mode de vie sociale dans laquelle la production s'organisera dans l'intérêt de tous, de manière à utiliser le travail humain pour donner à tous le plus de bien-être, et la meilleure liberté possible; de façon à ce que toutes les relations sociales garantissent le maximum de satisfaction et de développement matériel social et intellectuel. En régime communiste, selon la formule classique, chacun doit, selon ses capacités, et reçoit selon ses nécessités... » Ce système économique ne peut être appliqué de façon autoritaire par quelque gouvernement que ce soit, au maximum il ne pourrait réaliser qu'un faux communisme de caserne, dans lequel personne ne serait satisfait, et la liberté apparente masquant les plus horribles inégalités. « Une société communiste est impossible si elle ne surgit spontanément, d'un libre accord, si elle n'est pas variée et variable comme l'exigent les circonstances extérieures, les désirs et la volonté de chacun. » En somme le véritable communisme n'est possible qu'en état d'anarchie. « La formule classique que nous avons cité ne peut exister que si elle s'interprète : « Chacun donne et prend ce dont il a envie. Cela suppose l'abondance et l'amour. » Pour autant, une réalisation suffisante de communisme anarchiste est subordonnée à un développement matériel dans la production, et moral dans les relations humaines, progrès qui trouve aujourd'hui un obstacle insurmontable dans l'organisation étatiste et capitaliste, mais à laquelle la révolution ouvrira le chemin.

« Je me dis communiste (Malatesta en 1929) car le communisme me paraît être l'idéal vers lequel s'approchera l'humanité au fur et à mesure qu'augmentera l'amour entre les hommes. et l'abondance de la production, que disparaîtront la peur de la faim, et sera détruit ainsi, l'obstacle principal à la fraternisation. » Mais il se demandait quelle pourrait être en attendant que l'évolution développe l'idéal, la forme pratique de l'organisation de la propriété au sein de la révolution. « Quelles seront les formes qui assureront la production et l'échange? Est-ce le communisme (production associée et consommation libre pour tous) ou le collectivisme (production en commun et répartition des produits selon le travail de chacun) ou l'individualisme (à chacun selon la possession individuelle des moyens de production et l'usufruit de son propre travail) ou une autre forme composée de l'intérêt individuel et de l'instinct social démontré par l'expérience, qui triompherait? Il est probable que les formes de possession et d'utilisation des moyens de production et de tous les modes de répartition des produits, seront expérimentés en même temps, dans les mêmes ou en diverses communes, se mélangeront et s'accommoderont de multiples façons, jusqu'à ce que la pratique ait montré quelle est la forme, ou les formes meilleures »

Dans l'étude d'où sont tirées ces lignes, (qui est la plus récente, peut-être la dernière sur le sujet) Malatesta examine séparément les trois systèmes économiques, et délimite les avantages et défauts de chacun d'entre eux. L'individualisme complet serait antiéconomique et impossible; de la même façon, pour l'instant, il serait impossible et anti-libertaire, de réaliser le communisme absolu, surtout s'il s'étend sur un trop grand territoire; le collectivisme, quant à lui, ramasse toutes les objections possibles du premier et du deuxième, mais il aura d'importantes applications dans un premier stade transitoire. Malgré ses préférences pour le communisme, Malatesta choisit la méthode expérimentale qui laisse chaque tendance subir l'épreuve de la réalisation, car « les sociétées humaines doivent être la résultante des nécessités et des volontés semblables ou en opposition de tous leurs membres, et en essayant et en recommençant à essayer on trouvera des institutions qui, à un moment donné, seront les meilleures, et il sera possible de les développer et de les changer au fur et à mesure que changeront les circonstances et les volontés ». Pendant la révolution et après « la nécessité de ne pas interrompre la production et l'impossibilité de suspendre la consommation des choses indispensables, feront que, au fur et à mesure que se déroulera l'expropriation, des accords seront pris pour assurer la continuité de la vie sociale. Le meilleur sera fait; et dans la mesure où sera évitée la constitution de nouveaux privilèges, il sera temps de chercher des meilleures méthodes d'organisation... On pourrait préférer le communisme, l'individualisme, le collectivisme, ou tout autre système imaginable, et travailler par la propagande et par l'exemple au triomphe de ses idées; mais il est nécessaire d'éviter, sous peine d'un désastre certain la prétention d'avoir trouvé un système unique et infallible, et qu'on doit le faire triompher d'autre façon que par persuasion ou expérience dans les faits. L'important, indispensable, le point à partir duquel nous devons partir est d'assurer à tous, les moyens d'être libres. »

Comme on voit le principe qui a guidé Malatesta jusqu'au dernier moment, dans la recherche des solutions de tous les problèmes a toujours été le même : la liberté. Tel fut en effet son constant leitmotiv.

Luiggi FABBRI

ESPERANTA KRONIKO

Los educadores y el esperanto

¿Qué educador no se ha sentido un dia afligido de hallarse, en su ascensión intelectual ante el obstáculo infranqueable de una lengua desconocida? Más que por los montes, los océanos y los desiertos; más que por la raza, el género de vida o religión, los hombres están separados por las múltiples lenguas que se reparten en nuestro planeta, cada día más pequeño. La Edad Media tenía aún el latín, y el francés fue, en el siglo XVIII, la lengua internacional de las élites. Pero hoy, que las masas participan de más en más en la vida intelectual, política y social del mundo, ya no puede ser cuestión de universalizar el latín ni el francés.

¿Qué hacer pues?

¿Aceptaremos el ser sordos y mudos en el plan internacional, o acordaremos nuestro pensamiento con el de los técnicos del progreso, que permite al hombre el desplazarse más rápidamente que el sonido?

No hay más que una respuesta posible. Es preciso, al mismo tiempo que la lengua maternal, empleada para el uso corriente, poder hablar una lengua auxiliar, a la vez fácil para todos los pueblos y capas sociales, exenta de contingencias nacionalistas y de las dificultades de sintaxis, simple y precisa, elocuente y comprobable. Esta lengua existe, y ha ya manifestado su gran utilidad. Un bachiller puede leerla corrientemente después de seis horas de estudio. Un niño de nuestras escuelas primarias puede saber lo suficiente para corresponder con el extranjero después de dos años de estudio a una hora por semana.

En la hora en que Europa establece un contacto más estrecho que nunca entre el Occidente y el mundo eslavo, el esperanto debe ser el vehículo no solamente del comercio y de la amistad entre algunos, sino también de la esperanza misma de los pueblos en marchar hacia un destino mejor.

Los educadores, solícitos de este destino para los niños que les son confiados, aprenderán el esperanto y lo enseñarán en su clase, sin esperar que la ley, siempre en retraso sobre los hechos les haga de ello una obligación. En su enseñanza ellos hallarán, a la vez que una actividad dispensadora de gozo y de cultura, nu nuevo motivo de superación en el ejercicio de su noble tarea.

Moción de orientación adoptada en el Congreso de Béziers por Sat-Amikaro

El Congreso:

— Considerando que las querellas actuales al respecto de la enseñanza — obligatoria o no —, de varias lenguas extranjeras en las escuelas, favorezcan prácticamente la enseñanza de la sola lengua inglesa,

— Considerando que los esperantistas deben absolutamente dar a conocer su punto de vista opuesto al «babelismo», que puede ser favorable para ciertos profesores de lenguas, pero sin provecho para los alumnos,

— Propone a todos los profesores y alumnos el agruparse alrededor de la sección pedagógica de SAT-Amikaro, para difundir nuestra tesis entre los oficiales de la enseñanza y para organizar los cursos de esperanto.

Béziers (Francia), Pascua 1970.

Para todos informes sobre el esperanto, escribir a: SAT-AMIKARO. 67, avenue Gambetta. Paris 75020. (Francia).

Para los cursos de esperanto en español, dirigirse a Nereida Martínez, 50, rue 4 Septembre. 91430 Igny. (Francia).

LIBROS Y FOLLETOS CUYA LECTURA RECOMENDAMOS

«Colectivizaciones: La obra constructiva de la Revolución española», 10 F.

«Breve historia del movimiento anarquista en Estados Unidos de América del Norte», por Alberto Martín, Vladimiro Muñoz, Federica Montseny, 5 F.

«La Anarquía a través de los tiempos», por Max Nettlau, 25 F.

«Pasión y muerte de los españoles en Francia», por Federica Montseny, 7 F.

«Hacia una vida mejor. En la ruta de la CNT», por Fontaura, 5 F.

«Frente al público» (cinco conferencias), Sebastián Faure, 2,50 F.

«Figuras del sindicalismo español: Anselmo Lorenzo», por F. Montseny, 2 F.

«Romancero libertario», romancero de la guerra de España, 18 F.

«Contribución a la historia del anarquismo español», por Vladimiro Muñoz, 1,50 F.

«En torno al comunismo. Nueva misión del proletariado», 0,50 F.

Alguien más que se suelta el pelo

Hace unas semanas, según la prensa del 7 de septiembre, se dice: «Por la tarde han llegado a Madrid, al aeropuerto de Barajas, los componentes de una misión de la República Popular de China, compuesta de 23 personas, que asistirán a la Conferencia Internacional de Telecomunicaciones, que se celebrará en Torremolinos (Málaga), a partir del día 14 de este mes. Cuando esto pase a nuestro periódico, los pájaros habrán volado en dirección opuesta. A la cabeza de ella va el viceministro de Telecomunicaciones de China, señor Lin Chang Chin, informándonos por primera vez que un viceministro, en viaje oficial va a España. Diciéndonos que la citada misión, a su llegada al aeropuerto fue recibida por el director general de Correos y Telecomunicaciones, don León Herrera Esteban, encargado de Negocios de la China Popular en Madrid y otras personalidades.

Poco nos podría importar que el señor Ling Chang Chin vaya a España, pero sí nos preocupa que un señor viceministro y de ese nombre, se presente allá en visita oficial. ¿Qué dicen a esto los seguidores del gato chino que atiende por Mao? No les parece que los anarcosindicalistas tenemos razón, cuando decimos: los fascistas rojos, como los fascistas negros, son iguales? ¿Es que no os parece entra esto en la colaboración de clases, que en otros tiempos tanto dijeron combatir?

¿No véis cómo al «gran Mao» y a sus corifeos les importa mucho darse la mano y el pico, colaborando con gentes que tienen al pueblo español sojuzgado y aherrojado de la forma más vil y cruel, como si viviésemos en la Edad Media? A los Maos, a los Chous, a los Lin Chang Chin y otras hierbas chinas, esto les interesa menos que un maravedí. Son éstos, que cuando el pueblo chino se levantaba contra ellos en tiempo no muy lejano, con el falso cuento de la «Revolución cultural» asesinaron a una gran cantidad de millares de trabajadores chinos. ¿No les dice nada esto, no ha llamado a reflexión? ¿No véis siguen el mismo camino que los capitostes del Kremlim, dándose la mano con Nixon, chalaneando con Franco y toda su clica exenta de todo escrúpulo?

Seguro que al margen de la Conferencia puntualizarán entre el representante chino y el representante fascista español, más uno de los problemas de tipo económico, que entre ellos (ambos gobiernos) se llevan entre manos, de esto no sabremos la verdad; se nos dirá algo vago y huero o no se nos dirá nada, ni al pueblo chino ni al pueblo español.

Tendremos que decir que entre Estados, se llamen como se llamen, todo cabe y está bien. El secreto de Estado está por encima de todos los pueblos.

Terminaremos diciendo: «Reunión de rabadanes, oveja muerta.

El Farolero de Atocha

ACABA DE LLEGAR:

«AYER, HOY Y MAÑANA»

por Jaime Más Torné

Precio: 12 Frs.

Más información de España

PROSIGUEN LOS PAROS EN VARIAS EMPRESAS DE LA PROVINCIA DE BARCELONA

Por la mañana del 11 se normalizó la situación laboral en la empresa Unión Explosivos de Ríotinto, que regenta la mina de sal de Suria, después de que unos 160 trabajadores efectuaran paros intermitentes en los turnos de tarde y noche, en los últimos dos días.

Los paros obedecían a una protesta por la sanción que la empresa impuso a un trabajador al que le suspendió por un día de empleo y sueldo.

También se registró un paro en la empresa Meler, del ramo del metal, sita en Sardanyola, cerca de la fábrica Joresa, esta última en paro desde el pasado 20 de septiembre.

Los trabajadores de Joresa se dirigieron hacia la citada empresa e invitaron a los del turno de la tarde para que detuvieran su actividad y se unieran a ellos en el paro. Ante la actitud de los trabajadores de Joresa, 72 productores de Meler, del turno de la tarde, abandonaron sus puestos de trabajo.

En la empresa Oresa ha proseguido el paro. Se ha sabido que 14 trabajadores han sido despedidos y también se ha amenazado a toda la plantilla con suspensión de empleo y sueldo. El conflicto en esta empresa se suscitó a raíz de ser despedido un trabajador. Los trabajadores solicitaron que continuara en su puesto, pero la empresa no lo creyó oportuno.

PENAS CONFIRMADAS

El Tribunal Supremo confirmó el 6 de octubre una sentencia del Tribunal de Orden público de fecha 29 de noviembre de 1972, relativa a una concentración de carácter laboral habido en Vitoria el 12 de febrero de dicho año.

En dicha sentencia se condenó a Manuel Martín Pérez, Juan María Medinabeitia, José Luis Montejo Balgañón y Antonio Pérez Peral, como autores de una manifestación pacífica, a cuatro meses de arresto mayor, y a José Luis Orra López y Francisco Javier Vidondo Medrano, por un delito de injurias a agentes de la autoridad durante la citada manifestación a cuatro meses igualmente de arresto mayor.

«Los cuatro procesados citados en primer lugar se incorporaron con con pleno conocimiento de causa — dice la sentencia — a una masiva concentración de varios centenares de personas que discurrieron el 12 de febrero de 1972 por las calles de Vitoria, alterando el orden y la tranquilidad ciudadanos. Por otra parte, los dos últimos señalados, sin que conste que se integraron a aquella manifestación, lanzaron frases ofensivas contra los agentes de la autoridad que restablecían la normalidad... a trancazos.

FALLECIO EL ALMIRANTE MONREAL

PARIS. -- El 15 de agosto último falleció el almirante Monreal, en condición de exiliado, a los 85 años de edad. El señor Monreal era un marino de gran competencia, leal a sus juramentos y muy amigo de los vascos y en general del pueblo español.

PAROS EN LA CONSTRUCCION DE MADRID

Se han producido algunos paros en empresas del sector de la construcción en Madrid capital. Según fuentes sindicales, el número de parados ha sido de alrededor de 800, principalmente en obras del barrio del Pilar, Cooperativa de Taxistas y «Ciudad de los Periodistas».

Los paros obedecen, como en días anteriores, a las próximas conversaciones para la renovación del convenio colectivo provincial de la Construcción, ya denunciado por la representación social, cuya vigencia termina el 31 de diciembre próximo y que afecta a unos 160.000 trabajadores.

Se informa, también de fuente sindical, que las negociaciones para la renovación de dicho convenio se iniciarán en la primera quincena de noviembre. A tal efecto una comisión de técnicos del Sindicato ha empezado la elaboración de un estudio sobre la problemática del sector, el cual servirá de base para el inicio de las deliberaciones entre las partes social y económica.

Durante la mañana del 10 ha continuado el conflicto laboral entre los 2.000 obreros de las empresas constructoras «Huarte y Compañía» y «Banus, S. A.».

En la zona norte de la capital, en las proximidades de la Plaza de Castilla, se ha producido una manifestación que fue dispersada por la Policía, deteniéndose a veinte personas.

«COMARCAL DE VALDERROBRES. Sus luchas sociales y revolucionarias»
Muy interesante. Pídase al COMBAT SYNDICALISTE.

LECTURAS

«PENSAMIENTOS», de Jaime Rillo

«Y por añadidura de mi pequeño jardín filosófico-humanista».

Una expansión que en el fondo alienta en cuantos tenemos «la funesta manía de pensar», que dijera un pretor del Santo Oficio. No teniendo el pensamiento dormido, pastado en yeso, es ineludible mentener soliloquios y alguna vez manifestarlos en público. Así lo ha hecho el compañero Rillo con cierto descompás, generalmente siempre bien orientado y frecuentemente acertado.

Plaja, el prologuista del libro de Rillo, ha visto al autor con prisma semejante al nuestro al notar que nuestro común amigo y compañero «no ha perseguido otro fin que el de poner una piedrecita cristalina, un rubí moral, en el camino abrupto — de injusticias y desamor —, pero fácil de superar si la voluntad nos acompaña en el empeño humano de esta proeza...», a cuyo criterio añadimos el nuestro de que el compañero Rillo en su obrita da la medida del alcance de su moral libertaria por haberla asimilado y convertido en norma personal de vida. Un jardinero del mal produce abrojos y espinas, en tanto el cultor del predio anarquista da de sí ejemplo floreciente y embellecedor de la sociedad, no importando que por ahora no lo merezca.

«Pensamientos» ofrece un volumen de 217 páginas esmeradamente presentado. Solicitarlo a B. Costa Amic, Mesones, 14, México 1, D. F., México, o a nuestra Administración.

«VIDAS TRUNCADAS», de Roldán

En este compañero se establece la disparidad de poseer temperamento inevitablemente alegre y de ensombrecerse un poco cuando los relatos le salen de la pluma. ¿Es que escribir es cosa demasiado seria? No; emitir el pensar y el sentir sobre cuartillas puede hacerse con la misma facilidad, con idéntica sinceridad que cuando nos expresamos vocalmente.

Pero ocurre que Roldán ha vivido intensamente el drama de su generación, el de la guerra, y ello, quiérase que no, produce recuerdos de amargura. Y las da uno por convocar el estado de humor de la juventud primera para ahuyentar pensares dolorosos y alejar, en la posible, la ingratitud de una sociedad que, al parecer, no merece ninguna atención de los que, pese a todo, nos desvivimos por ella. Así Roldán nos inmerge en su drama sin que los que conocemos al autor dejemos de penetrar en su fondo humorista y siempre humanista.

Lo particular de «Vidas truncadas» es que su autor las ofrece en versos. Buen recitador, a Roldán la poesía lo involucra, lo ha ganado, conviniendo respetar esa voluntad y ese derecho. Al fin y al cabo la prosa ofrece — a nuestra dimensión — menor vuelo.

Y por si anécdota cuajara, expliquemos que aún caliente la edición de «Vidas truncadas» y depositado el primer paquete en la librería del COMBATE SINDICALISTA, los cacos que asaltaron ésta con las agravantes de depravación, nocturnidad y alevosía, se llevaron todos los ejemplares de la obra de Roldán, lo que hizo exclamar a éste:

«Esto empieza bien. La primera remesa de mi librito ha sido rápidamente agotada.»

Pedir «Vidas truncadas» a nuestro servicio de Librería, puesto que el «stock» ha sido repuesto. — F.

DISCOS

Dedicado al compañero José Villagrasa

La desaparición de un individuo sanfaina *(anarcosindicalista - treintista - comunista) apellidado Moix, nos despierta un enfilón de anécdotas que, sin valer mucho la pena, pueden servir para perder un rato de cinco minutos.*

En grupo tumultuoso unos treinta y tres cenetistas procedentes de Argelès-campo civil, entramos en la barraca 23 del infausto campo de Barcarès. La barraca 23 la encontramos a medio llenar por unos treinta troperos de una ex división china cuyo comandante mayúsculo y a la vez jefe del P.C. barcaresino, tenía su camastro a media barraca. Su talante era hosco y la disciplina que en el pequeño recinto mantenía era absoluta.

Por la entrada algarabiosa de los 33 confederales, cinco o seis de los disciplinados con ganas de indisciplina comprendieron que un hálito de libertad había penetrado en su ayuda. Un Rogelio conquense era cenetista, un Lucas resutaba socialista, un Carrizo extremeño amaba el aire puro, un Bartolo de Morón se revelaba anarquista (modoso) de toda la vida, y así algún otro. Localizada la cama del jefe del P.C., varios insurrectos cantamos de corazón:

«El cabrón de Comorera,
ay Manuela, ay Manuela...»

Y el jerifalte se indignó por disgustarle el canto. Discutimos, vencimos, y el comandante con su ayudante se mandaron mudar a un lugar más idóneo.

Establecida esa limpieza nos percatamos de nuestra hambre. El cocinero de la agrupación había sido «maître de cuisine» en el Ritz de Barcelona y sabía compaginar a la perfección arroz con tierra. Por suerte amarga la ración era escasa. El pan, no terroso pero sí verdoso, asemejaba al que en Argelès había desencadenado una epidemia de colitis. Pues protesta al canto. Sesenta refugiados de la barraca 23, islote P de Barcarès, irrumpió en tromba en intendencia, a la sazón regida por un comandante de Marina ducho en el arte de navegar entre dos aguas, preferentemente sucias. Un tabique de madera fue derribado y viendo mala mar el comandante y su ayudante pusieron el grito en el cielo y para atajarnos sirvieron pan blanco sin mácula. Otro gaje pequeño que se apunta uno, que se apuntaron varios.

Pero en Marsella el comandante marinero nos resultó un metalúrgico de Sabadell, que de cenetista - treintista se pasó a la chinorrería. Mediaba en aquellos días en Francia una represión contra los comunistas españoles y el marinero de secano oyó llamar en su puerta, y al preguntar por quién va recibe un grito tajante y oprobioso:

— Police!

¿Police? Silencio angustioso sucedido por pasos precipitados y, «esparpalls». Luego, con serenidad fingida:

— *Entren,* monsieurs.

Pues no eran, los tales, de la policía, sino nuestros amigos (y del metalúrgico del pan verde) compañero Torrents y su traviesa Marthe, la del grito-jugarreta.

La satisfacción del marino del río Ripoll fue evidente. El buen hombre guardaba escondido a Moix, jefe máximo del treintismo sabadellés, y del PSUC una vez desposeído Comorera.

Y tral.là, tral.lera.

DISCOBOLO

Calendrier SIA

1974

L'année 1974, notre Calendrier offrira à nos camarades et amis, une étude approfondie sur l'origine du fascisme dans les différents pays, jusqu'à l'époque actuelle, ainsi que des idées qui l'informent.

Jusqu'ici notre Calendrier avait plutôt un caractère éclectique, traitant de différents problèmes.

En cette année 1974, son texte est dédié à l'analyse du fascisme, des situations qui l'engendrent dans la société actuelle et des caractéristiques de son système.

Il n'y a pas de doute que tous les camarades désireux de s'instruire et d'acquérir une documentation sur le fascisme, en ce qui concerne l'Espagne, seront surpris d'apprendre qu'un des hommes qui a été le symbole de la «Croisade» franquiste, José Antonio Primo de Rivera, est découvert comme un agent à la solde du fascisme italien.

Cette année, le Calendrier de SIA doit être diffusé partout par les camarades et amis qui s'intéressent à son œuvre. En même temps ils aideront à montrer le vrai chemin qui conduit à la liberté et à la solidarité, aidant nos vieux camarades et victimes de la terreur fasciste.

Pour toute commande s'adresser à SIA, 4, rue Belfort, 31000 Toulouse.

Fraternellement,

Le Conseil National

Alberto Ghiraldo...

(Viene de la página 3)

A partir de este instante la alegría del irreductible bohemio» será eclipsada por los acontecimientos. Ahora debe esperar las «noticias complementarias sobre el concurso», pues en realidad, de acuerdo con las normas del reglamento el fallo definitivo lo debe pronunciar la Comisión Nacional de Cultura.

El presiente la tormenta al expresar en otra carta: «No tengo fe en el concurso — sobre todo en el jurado —; es decir varios de los jurados no me inspiran confianza, y entre ellos hay enemigos míos declarados.» Y a continuación habla de un «personaje de marras»... «desde entonces **no me pasa**», «usted recuerda»... «y si puede darme un zarpazo en la sombra, me lo dará»... y agrega, «pero esto es para nosotros solos.»

Debemos respetar su voluntad y no dar a la publicidad las apreciaciones del autor de **La copa de sangre** escritas con acritud al recibir «malas noticias». Ellas se refieren a personas que según Ghiraldo tienen intervención preponderante en el episodio de los premios.

Siguen después en esa carta una serie de juicios terribles. Paso la vista sobre esos párrafos con verdadera pena, pues en ellos se manifiesta el dolor del poeta por la forma en que le arrebatan una recompensa cuyo importe «pensaba — dice — destinarlo a imprimir mi libro sobre el archivo de Rubén Darío en mi poder». «¿Y ahora? — agrega — quedo en el aire otra vez y no sé qué haré. Tendré que buscar editor nuevamente y entregar por cuatro cuartos lo que vale miles.»

Pero con su acometividad característica, en carta del 27 de marzo, insiste: «La actitud del jurado no tiene nombre» y lamenta que «no surja la condigna protesta tendente a enmendar la injusticia.»

La Comisión Nacional de Cultura habia adoptado su resolución el 17 de marzo de 1937. El fallo es breve y sibilino: «Tras de un minucioso análisis de los antecedentes relativos al dictamen sobre los premios a la producción teatral de 1936, y dejando constancia de que la Comisión aprecia debidamente el desempeño de la Comisión Asesora, resuelve declarar desiertos los premios establecidos por la reglamentación respectiva.» Francisco Collazo es el único miembro que vota en contra del temperamento de la mayoría.

La «condigna protesta» que reclama Ghiraldo surgió inmediatamente en artículos periodísticos que comentan el fallo desfavorablemente y se trajo a colación el antecedente de la nota del ministro de Justicia e Instrucción pública, doctor Jorge de la Torre, enviada en esos días, precisamente, al presidente de la Comisión Nacional de Cultura, doctor Marías G. Sánchez Sorondo, con sus observaciones sobre el déficit «económico y moral» de la primera temporada del Teatro Nacional de Comedia. He ahí el punto neurálgico de la anulación de los premios.

Para reflejar la reacción contra el fallo consideramos interesante transcribir la opinión de Edmundo Guibourg, quien en su popular **Calle Corrientes** del diario **Crítica** se refirió extensamente a la «gran befa de los premios nacionales», señalando que «la resolución enérgica constituye un rotundo veto y que el mismo alcanza, además de los autores afectados, al jurado, a la dirección artística del Cervantes y a la comisión de lectura por cuyo tamiz previo pasó en el teatro oficial el repertorio actual.»

Es necesario aclarar que las alusiones de Guibourg a la dirección artística del Cervantes y a su comisión de lectura se deben a la circunstancia que, de las siete obras propuestas para premios, cuatro de ellas integraron el repertorio de la Comedia Nacional, teatro controlado por la Comisión de Cultura. Las mencionadas obras eran: **La mujer de un hombre**, de Arturo Cerretani; **La posada del León**, de Horacio Rega Molina; **Río**, de Venancio Montiel, y **El gato y su selva**, de Samuel Eichelbaum.

También repercutió el asunto de los premios en la Sociedad General de Autores de la Argentina (Argentores). Su Junta directiva en la sesión del 14 de abril de 1937, bajo la presidencia de don Luis Rodríguez Acasuso, «toma conocimiento de la nota suscripta por veinte socios que la Sociedad gestiona la reconsideración del fallo que declara desiertos los premios instituídos para la producción de 1936, y en caso de no ser escuchada retire su representación.»

En el Boletín nº 13 de Argentores figura el texto de la resolución sancionada en la cual se encomienda a su delegado gestione la modificación del reglamento para que los fallos de los jurados sean inapelables»...

Pero el saldo final, lo dolorosamente positivo después de las protestas, de las declaraciones e interpretaciones reglamentarias que se efectuaron alrededor del concurso, fue que los autores Arturo Cerretani, Samuel Eichelbaum, Alberto Ghiraldo, Venancio Montiel, Horacio Rega Molina, Carlos Schaeffer Gallo y Pablo Suero, no recibieron los premios propuestos por la comisión asesora integrada por escritores y críticos, y que constituía toda una garantía de solvencia moral e intelectual.

He exhumado los hechos relacionados con el último estreno de Alberto Ghiraldo y los detalles en que derivó el concurso teatral de 1936, porque he tenido en cuenta que el «incidente» literario comentado se diferencia de sus honrosos antecesores y de los posteriores y de los que con seguridad veremos en el futuro, pues éste no tuvo vigencia pública por parte de los autores damnificados, como en los casos de los premios negados a Ricardo Rojas, Enrique Loncán, María Alicia Domínguez, etc., etc.

Hoy, a más de 30 años de distancia del episodio, el mismo puede resumirse en los versos del poeta que precisamente le dio el espaldarazo a Ghiraldo, al prologar su primer libro. Dice así Rubén Darío:

Pasó una piedra que lanzó una honda,
Pasó una flecha que aguzó un violento.
La piedra de la honda fue a la onda,
Y la flecha del odio fuese al viento.

Juan José de URQUIZA

NUEVO FOLLETO

Acaba de aparecer la colección de poesías VIDAS TRUNCADAS, del compañero F. Roldán, con ilustraciones de la compañera M. L. Para adquirirlo dirigirse a *LE COMBAT SYNDICALISTE*, 33, rue de Vignoles, 75020 París, o a «Espoir», 4, rue Belfort, 31000 Toulouse.

La jira a Honfleur el 15 de julio

Salió el autocar de Montargis a las dos de la madrugada y llegó a Fontainebleau a las cuatro.

Compañeros de la Ferrière, Souppes, Auferville, Casa de Reposo de Souppes, La Garonne, Nemours, Fontainebleau y Melun. El car se llena, quedando una sola plaza libre. Luego recoge los últimos compañeros que nos esperan en Melun. El cielo está muy gris y nos amenaza con un aluvión de agua. Caras morenas y sonrientes entonan cánticos que nos hacen recordar la época del año 1936. Al sonido musical de agua y motor, el coche se desliza por la carretera, mojada, con el susurreo de las ruedas, atropellando al agua, que forma abanicos. Prados con vacas, campos inmensos plantados de perales y manzanos; trigales, avenas y maizales en plena producción.

El vehículo hace un alto en un lugar bosquecino, en donde remojar un poco más el paisaje. El alba hizo su aparición, dejando la noche atrás.

El car se pone de nuevo en marcha y algunos no sabemos por donde pasamos. La lluvia continúa, pero nosotros sin perder el ánimo que nos acompaña.

Algunos compañeros comienzan a rasgar algún papel envolviendo sabroso bocadillo, y como si esto fuera una orden, todos se pusieron a gustar la delicia del refrigerio.

El coche continúa su prudente marcha, llevándonos resignados en su seno.

Felizmente llegamos a Honfleur-Villa. La lluvia ha cesado y el sol pasa a través de los claros nubosos como señal de amistad sonriente.

Casi todos los compañeros de ambos sexos bajamos a comprar algo con que completar nuestras provisiones... por si acaso. Como ignoramos el lugar de la cita, preguntamos acá y allá, hasta dar con el sitio, que resulta un lugar espléndido frente a la desembocadura del Sena con el mar salado.

Los compañeros de Normandía estaban esperándonos y después de los saludos correspondientes y unos minutos de charla, en pequeños grupos nos fuimos dispersando por los alrededores hasta la hora de la comida después de haber visitado algunos puntos pintorescos de la ciudad.

Llegó el mediodía y en dispersadas mesas dispuestas en un prado nos fuimos agrupando por familias y afinidades. De pronto una negra y gruesa nube vino a disgustarnos con otro regalo de agua. Los más «secanos» corrieron a meterse en un redondo cubierto.

Terminada la accidentada comida, un compañero de la Zona Norte abre la prometida charla haciendo una acertada exposición sobre la historia confederal ,la cual fue bien acogida y comprendida por los asistentes. La charla duró más de dos horas con intervención de diversos compañeros y terminada la charla nos dispersamos en grupos para dar expansión al conjunto.

Seguidamente nos concentramos para calcular el coste del car por persona. Después de haberlo pagado sobraron 70 francos, que fueron destinados a Pro España. Igualmente se hizo una colecta, que se elevó a la cifra de 265 francos, también Pro España. En total se recogieron 335 francos que el tesorero de Fontaienbleau ha enviado a los fondos mencionados.

El sol comenzaba a declinar y los compañeros deseaban emprender el regreso a sus hogares. Comienzan los saludos de despedida de compañeros y compañeras que se quedaron en tierra, empezándose a montar al car que pronto se llenó, poniéndose el mismo en marcha hacia su destino. Se agitaron pañuelos y manos en señal de despedida a los que en tierra quedaron,

El auto en su prudente marcha penetró en la carretera con una carga de idealistas soñadores del mañana. Se oyeron canciones para armonizar el regreso.

El car llegó a Melun y comenzó a dejar viajeros en forma retrógrada, repasando por los puntos de cita hasta su regreso a Montargis. Todos nos quedamos con el gusto de haber pasado un día de armonía y fraternidad, esperando el poder organizar otra Jira parecida a ésta.

F. L. de Fontainebleau

Comunicados

F. L. DE DREUX

Son convocados todos los compañeros el domingo 4 de noviembre a las 10 de la mañana en el local acostumbrado para ser informados de los acuerdos del Pleno de nuestro Nucleo y preparar el pedido de los Calendarios de S.I.A.

SUSCRIPCION PRO-ESPAÑA
Tercer trimestre

F. L. Houilles-Argenteuil, 263,50; F. L. Garges les Gonesse: Bagés, 50; Montané, 60; Vidal, 20; Palacios, 30; X, 100. Isgleas, 30.

F. L. de París: Vicente Gámez, 20; Cacho, 30; Vicente Roig, Coursan, 10; R. Fallarés, 5; Martín Ramio, Rouen, 100; Menéndez, Dreux, 20; Llobet, Courcelles, 10; Cuartielles, St-Astier, 5; F. L. Thiais: Genique, 10; Granados, 10; B. Peralta, 10; Alastruey, 10; José Arcal, 10; Rodriguez, 10; Solá, 10. F. L. París: Satue, 10; Francisco Vega, 10; P. Peralta, 14. Compromisarios F. Local Combs la Ville, 70; F. L. Houilles et Argenteuil, 210; Pérez Mantecón, Susset les Bries, 12; Clemente, París, 15; Rafael Pueyo, La Ferté Macé, 250; Un Maño, París 25; F. L. Drancy, 40; Jaime Doménech, Montreuil, 30; Berthe et Jacques, 10; José Valls, París, 20; F. L. Versalles, 84,25 F.

Total: 1.123,73.

F. L. DE PERPIÑAN

Comunicamos a todos los afiliados de esta F. Local que para el día 4 de noviembre de 1973, a las 9 de la mañana, tendrá lugar la asamblea ordinaria, a la cual quedáis todos invitados:

— Comunicamos además que un compañero militante de esta F. Local pone en venta una instalación ambulante de grabador de placas de identidad, iniciales, etc.

Esta instalación convendría a un compañero cuya pensión sea insuficiente, lo que le permitiría mejorar su situación económica.

Para más información dirigirse a Francisco Picón. 43 bis, rue de 15 Degrés. 66000 Perpignan.

ADMINISTRATIVAS

—Manuel Orozco, Agde. Recibida la tuya. De acuerdo. Arreglado caso compañero Civit año 73. Giro 11-1-73.

—José López, Tours. Recibida carta y giros. Error de reclamación. Con el giro de 25 frs. último queda pagado «C. S.» hasta el 30-6-74.

—Perna, Lyon. Recibido giro pago «C. S.», 31-12-73. Tendremos en cuenta tu observación.

CENTRO CONFEDERAL DE PARIS

Los cursos de francés, español e inglés que tenían lugar en nuestro local son provisionalmente suspendidos.

Cuando se reanuden, los inscritos serán oportunamente advertidos.

Le Directeur de la publication : **Michel Le Marec.** Imprimerie des Gondoles, 4 et 6, rue Chevreul, 94600 - Choisy-le-Roi. — Tél. 890 94-07.

LAS OBRAS Y LOS DIAS

FONTAURA

Idealismo y responsabilidad

Que el tema no reviste aire de novedad es cosa sabida. Pero igualmente se sabe que hay cuestiones en torno a las que nunca se habla bastante. Son comprobaciones en torno a las que, en el orden teórico, no existen disonancias. Todos y cada uno dicen: «Sí, sí. Es cierto, ya se sabe. ¡Y cómo no! Todo el mundo sabe que se necesita tener responsabilidad, asumir la responsabilidad en lo que afecta a las funciones, al desarrollo del organismo social o cultural del cual se forma parte.» Así es en teoría. Así queda fijado con carácter indeleble en los escritos; así vibra la contundencia de la afirmación en los discursos más o menos elocuentes... Pero bueno ¿es qué realmente, positivamente, comprobadamente, se tiene en cuenta tan indiscutible necesidad? ¡Ah, esto ya es otro cantar!

No vale el exagerar la nota; no cabe el ignorar que hay los que no necesitan de exhortaciones para **sentirse responsables** y actuar como tales, asumiendo cargos y hasta **cargas** inclusive; que todo se admite y se hace habiendo voluntad decidida y firmeza en lo de no **escurrir el bulto**... Quien toma como deber, libremente consentido, el llevar a cabo funciones inherentes al organismo del que forma parte, no necesita el aplauso, no le hacen falta las expresiones encomiásticas. Hace lo que considera que ha de hacer y en paz. ¡Bien diferente del que teóricamente admite, considera que han de desarrollarse determinadas actividades, pero en la práctica esquiva el hacerlas, endosándolas a los demás!

En todo lo relativo a definiciones en torno al ideal. Y es harto sabido que cuando aquí se alude al ideal, se trata del libertario, o anarquista, dicho sea para precisar más, importa puntualizar bien el valor representativo de la responsabilidad. No tener en cuenta una cosa tan vital es tanto como ser un idealista de fachada, un **falso idealista,** para mejor entendernos. En ello se impone el conocido dilema: «Ser, o no ser». No caben atenuantes, no pueden admitirse subterfugios de ninguna especie: Idealista es aquél que no rehuye, que acepta las funciones que sea en un orden o en otro de actividades. El que se brinda a realizarlas, o las toma con buen talante si para ellas es designado. ¡Todo lo demás puede ser hueca palabrería, vulgares excusas, notable inconsecuencia!

¿Qué clase de idealista puede ser el que rehuye el tomar responsabilidades de un modo sistemático? ¿Qué clase de idealista puede ser aquel que incluso os dice que si se le insiste demasiado en lo de afearle su posición abandonará el organismo del cual forma parte? ¿Ha reflexionado el que obra así que ocurriría si todos hicieran igual?

Sí, sí, indudablemente se ha hecho alusión a unas apreciaciones harto sabidas. Pero de vez en cuando hay que señalar lo que está bien y lo que está mal. Incluso teniendo en cuenta lo de que «no hay peor sordo que aquel que no quiere oir». Pero a veces acontecen **milagros:** Hay quien, en un arranque de vergüenza, de dignidad, enmienda, corrige su propia conducta.

La influencia del Partido

La última de la serie de monografías que viene publicando «Ruta», de Caracas, lleva por título «El Mito del Partido». Se acoplan en el cuaderno dos estudios sumamente interesantes, y cada uno coordinado en un sentido colectivo. El primero apareció en inglés en la revista «Anarchos», llevaba como título: «Escusa marxista», e iba firmado por una Federation of Libertarian Students. El segundo es trabajo inédito, del que es responsable el Grupo Orobón Fernández, que actúa en España. El segundo de los trabajos, o ensayos, se cimenta en un comentario del primero. Pero notamos en él aportaciones críticas que revisten cierta originalidad.

En «El Mito del Partido» se hace un examen, con documentada objetividad, al respecto de las características y desarrollo del Partido Comunista en Rusia. Se evidencian las fases de su nacimiento y desarrollo, anulando lo que fueron iniciativas de tipo popular, para ir creando la «nueva clase», absorbente, yugladora de todo el esfuerzo de la base obrera, o productora, en general. Sale a relucir lo que supone la «jerarquía del mando», mediante el que se llega a comprobar que «el partido solamente es eficiente en un sentido: en el de moldear la sociedad de acuerdo con su propia imagen jerárquica si la revolución tiene éxito».

El proceso degenerativo de la revolución empieza por la anulación del control obrero, hasta llegar a masacres como la de Kronstadt. Efectos de un brutal cesarismo del que ya en nuestros días no cabe extrañarse, habida cuenta de los ejemplos que se tienen de lo acontecido particularmente en Hungría y Checoslovaquia. Muy aleccionador es lo que se manifiesta acerca de las «disputas entre las fracciones», entre las facciones bolcheviques, allá por el año 1918. Es una característica psicológica que al paso de los años no ha experimentado enmienda. Muy al contrario: las purgas habidas y que prosiguen llevándose a cabo en el interior del Partido, más o menos veladas; cuando no es de un modo turbulento, como lo ocurrido en China, en Cuba, en Yugoslavia, en Polonia o en Checoslovaquia, descubre hasta donde puede llegar el exclusivismo autoritario. Es más: tenemos la vergüenza de que entre «hermanos comunistas», nacidos unos en un territorio y otros en tierra vecina, lleguen a enseñarse los dientes, unos odiando a los otros, hinchados de furor nacionalista, tanto o más bestial que el que se desarrolla en los «podridos países capitalistas».

Ya en el plan de teorizar, los marxistas nos han dejado escritos mediante los que se nos llega a hablar incluso de la paulatina desaparición del Estado. Ante un tal sofisma, el Grupo Orobón Fernández expone lo siguiente: «No, no es esto. Engels y los marxistas de toda laya enmascaran la realidad con el mito de la defensa revolucionaria. En verdad, **no puede haber decrecimiento espontáneo del Estado,** sobre todo si éste se impone como algo superior y externo a la sociedad. Desde la altura de su visión científica del mundo, Engels ha olvidado una vieja máxima filosófica abrumadoramente confirmada: «Todo lo que es tiende a ser». El Estado, institucionalización de la autoridad, tiende normalmente a afianzar esa autoridad y, como dicen los compañeros de «El Mito del Partido», a crear las condiciones de su supervivencia. Con la altanera expresión de Engels, podríamos decir: «Señores marxistas: **¿Tienen ustedes una sola prueba, siquiera modesta, en contra de la abrumadora verdad de este aserto?**»

En su obra «El marxismo soviético», aduce Herbert Marcuse refiriéndose a la tendencia exclusivista, centralizadora, del Partido: «La inclinación que el marxismo soviético ejerce en la dialéctica solo sirve para proteger el régimen establecido, buscando justificarlo, eliminando o minimizando todos los elementos de dialéctica susceptibles de indicar un progreso de desarrollo socio-histórico más allá de este régimen, es decir, hacia una solución de socialismo superior y qualitativamente diferente». De modo que al marxismo le interesa cortar las alas que tiendan a un evolutivo ascenso, con tendencia a ir disminuyendo la imposición estatal. Lo ocurrido en Checoslovaquia, lo evidencia de un modo acusado.

«La victoria del Partido en Rusia — nos dice la Redacción de «Ruta», como colofón al texto de los dos trabajos citados — punto de partida del mito, fue sobre todo lo demás, la aplicación del oportunismo en amalgama inescrupolosa con la máxima: «El fin justifica los medios», un binomio fatídico que acabó con la revolución y con los revolucionarios».

No cabe duda que entre los mitos sociales que importa poner al desnudo, mostrando su carácter arbitrario, su acusado grado de inmoralidad, se halla el mito de lo que ha venido proclamando el Partido Comunista, dondequiera ha podido adueñarse de la situación. Y a la tarea de **saneamiento** pueden contribuir eficazmente escritos como los aludidos.

Puig y Ferreter y el periodismo

Nos ha complacido enterarnos de que la barcelonesa Editorial Nova Terra acaba de reeditar la novela de Juan Puig y Ferreter, «Servitud», que nuestro Felipe Alaiz tradujo impecablemente al castellano con el título de «Servidumbre». Las páginas del libro revelan de mano maestra las indignidades, el grado de relajamiento a que pueden llegar quienes en el periodismo han tratado de encontrar a modo de una ganzúa para abrirse paso en pos de una **situación.** El autor, que conocía el ambiente periodístico, describe en el libro el estado de vergonzoso servilismo a que alcanza el escritor y el periodista sin dignidad. No pocos que ante el franquismo tienen adoptada una posición lacayuna, reverencial, en las páginas de «Servitud» tienen un espejo: El de la conducta indecente, rastrera.

España, siempre España

EN ESPAÑA HAY 46 SUBDITOS BRITANICOS ENCARCELADOS

LONDRES, (OPE). — El diario «The Times» publicó el 26 de septiembre un despacho de su corresponsal en Madrid, dando cuenta de que en España hay cuarenta y siete súbditos británicos encarcelados por tráfico de drogas, de los cuales sólo nueve han sido juzgados hasta ahora. Muchos de ellos ya llevan meses en la cárcel. Uno de ellos, James Crofton Didwell, de 22 años de edad, se encuentra actualmente en la enfermería de la prisión de Cádiz por haber intentado por segunda vez, en el espacio de tres meses, suicidarse. Le detuvieron en Algeciras en diciembre del año pasado. La 14 libras de marijuana.

La tardanza en llevar ante un tribunal a los detnidos británicos se debe a que es este año las autoridades españolas han practicado docenas de detenciones en Algeciras, puerto de servicio para Marruecos.

VARIAS NOTICIAS

«España sólo podrá ingresar en la Comunidad Económica Europea cuando disponga de un parlamento constituído por elecciones libres que pueda enviar representante al Parlamento europeo.» Así ha declarado el doctor Cornelis Berkhouder, presidente del Parlamento europeo, según informó desde Bruselas al «Diario de Navarra» su corresponsal Andrés Garrigó con fecha 24 de septiembre.

— «Según el nuevo proyecto de ley sobre los objetores de conciencia — decía el verano pasado el «Frankfurter Allgemeine Zeitung» — éstos serán castigados en tiempo de paz con cuatro años de prisión y con la pena de reclusión perpetua en caso de guerras o de negarse a prestar el servicio militar en un territorio donde exista un estado de guerra. Los objetores de conciencia pierden también, después de cumplida la condena, sus «derechos cívicos», por lo cual no pueden desempeñar cargos políticos ni sindicales, ni realizar ninguna labor docente.»

— Refiriéndose al caso de los objetores de conciencia decía el «Stuttgarter Zeitung» en el mes de julio pasado: «Mientras a ellos se les presenta como mártires de un ideal, sus jueces son denunciados como esbirros y verdugos. Y con los jueces, el régimen militar, pues éste es responsable de las sentencias que aquéllos dictan.»